

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 245: Árbol del Mundo (2)

Eochaid Bres era un oponente al que había derrotado antes.

En la última iteración, Park Sihu y yo luchamos contra Eochaid con su Sol y logramos salir victoriosos.

En este momento, era mucho más débil que en la iteración anterior, porque el Sol ya no estaba en su posesión, sino que era mío.

Sin embargo, cuando llegó el momento de saber si podía estar seguro de mi victoria o no... definitivamente no podía garantizarla.

Cuando te enfrentas a un enemigo tan fuerte como Eochaid Bres, no puedes ser arrogante ni estar seguro de nada, sin importar cuántas cosas hayas hecho en preparación.



Has crecido aún más. Siento que emanás una energía más intensa que antes.

A pesar de enfrentarse a un enemigo, sonaba despreocupado y amigable. Aunque su brutalidad seguía presente, por alguna razón podía sentir que se enorgullecía de mi crecimiento.

“No puedo entender lo que pasa por sus mentes, tanto usted como Valtazar”.

“Tener estándares, así lo llamó él”, respondió Eochaid.

Será mejor que estés agradecido. Que él dejara vivir a tu mujer fue una de las razones.

“¿Mi mujer?”

“Me refiero a la Princesa Serpiente”.

¿Se refería a Miruam? Oí que Valtazar no la mató y la dejó ir al recoger a Lia Fail. Parecía que se refería a eso.

—Korin-ssi, ¿no me digas que hiciste eso con Su Alteza Miruam? ¡Déjame hacerlo también!

"...Inmoral. Sucio."

Estaban teniendo malentendidos absurdos. ¿Qué le pasaba a Hua Ran últimamente?

Ten cuidado con lo que dices. Claro que no. Si le pusiera las manos encima a la princesa, me tomarían inmediatamente como consorte, sin hacer preguntas.

Créeme. Hablo por experiencia propia.

En cualquier caso, ir contra Eochaid Bres ya... Aunque quería elegir la ruta más difícil, no estaba pidiendo tanto...

"Está prácticamente condenado al fracaso."

Tenía la esperanza de conservar mi aura y maná en reserva tanto como fuera posible para la pelea contra Valtazar.



Este tipo era fuerte, y de eso no había duda. Contra alguien como él, teníamos que arriesgarnos a muerte.

¿No llegas demasiado temprano? Es virtud de un jefe llegar tarde, ¿no lo sabes?

"Desafortunadamente, no soy el personaje principal de esta etapa".

Parecía que una pelea era inevitable.

"Prepárense."

Sólo 2 miembros del grupo contra Eochaid Bres, ¿eh...?

;Señor Korin! ;Permitame ayudar también!

;Señor Barón! ;Podemos ayudar!

—No. Quédate atrás. O morirás en vano.

Diciendo eso al resto del grupo, me puse al frente. Caballeros y soldados comunes quedarian reducidos a nada en un abrir y cerrar de ojos contra alguien como él.

No había necesidad de desperdiciar sus preciosas vidas.

Tú y yo seremos la vanguardia, Hua. Cuento contigo.

"...No te preocupes."

—Korin-ssi... ¿Y yo qué?

Espera a encontrar una abertura en el Dominio. Nunca se sabe qué arma tiene en su arsenal.

Tenía mi regeneración como respaldo y podía aguantar algunos ataques frontales. Mientras no muriera de un solo golpe, había esperanza.

Sin embargo, ese no fue el caso de todos los demás.

Hua Ran y yo probablemente éramos los únicos aquí que podíamos sobrevivir a los ataques más fuertes de Eochaid Bres.

“Realmente valoras demasiado las vidas humanas”, comentó Eochaid.

“Así es como debería ser todo el mundo”.

“A veces los líderes deben mirar las vidas en números”.

No me gusta cómo lo dices. Las vidas humanas son lo más importante, recuérdalo.

Él respondió con una mueca de desprecio antes de levantar el brazo. La enorme espada que sostenía era la Espada Demoníaca de Tethra. Por suerte, empezaba con algo que yo conocía.

—Hua. Intenta que esa espada no te toque. Si es necesario, usa tus cadenas para evitar el contacto directo.

“...Entiendo.”

La espada era una espada demoníaca de almas.

En un instante, Eochaid Bres desapareció de donde estaba junto con su gran espada.

Sin embargo, mis ojos no lo perdieron de vista.

[Copia de seguridad del sistema en funcionamiento. Revisión del precepto.]



Relatividad: A++

Soporte: aumento del 200 % en las estadísticas

Era uno de los grandes males que anhelaba el fin del mundo. Mis preceptos, que deseaban la protección de este mundo, me apoyaron para luchar contra él.

- ¡Kagack!

Siguiendo su velocidad, detuve el espadón que me atacaba desde arriba. A través de las brasas y los destellos entre la espada y la lanza, pude ver sus labios contorsionados en una sonrisa salvaje.

;Qué buena reacción! ;Te has vuelto más fuerte!

Mis estadísticas, en promedio, habían subido al menos 150 puntos desde entonces. Además, contaba con un apoyo del 200%, ;así que mis estadísticas eran mucho más altas que antes!



“;Ya no puedes vencerme con pura fuerza!”

Usé Fuerza Hercúlea en mis manos, sosteniendo el asta de la lanza, y arrojé su mandoble. Al mismo tiempo, di una patada con la fuerza giratoria de mi cintura para impulsar su mandoble aún más alto.

“;Qué jugada tan tonta!”

En el momento en que mi pie entró en contacto con la gran espada, un aura negra brotó de la espada y trató de invadirme.

Espada demoníaca de Tethra.

Era una espada poseída por demonios que intentaban quebrantar la mente de su portador. Cualquiera que la tocara era presa de interminables susurros de maldad.

[;MURIÓ, MURIÓ, MURIÓ!]

Los demonios gritaban y chillaban, profiriendo maldiciones de destrucción y agonía que ningún humano podía resistir. Sin embargo...

"¿Crees que me dejaré engañar por algún demonio al azar?"

Puede que lo parezca, pero yo era el sucesor de la Divinidad del Sol. Además, ¡ya lo había superado en la última iteración, incluso sin la ayuda del Sol!

- ¡Tung!

Sin pausa, seguí lanzando la gran espada al aire. Debido a eso, Eochaid Bres perdió la postura por una fracción de segundo con los brazos alzados, y Hua Ran no lo dejó pasar.

Enormes cadenas volaron hacia él en la fracción de segundo en que perdió la postura.

- ¡Kwaang!

Al verter su aura para hacer crecer exponencialmente las cadenas en un instante, Hua Ran la había usado como un látigo para atacarlo.



En lugar de resistir la fuerza, Eochaid Bres permitió que el látigo lo empujara hacia atrás y desapareció en la oscuridad.

Literalmente desapareció.

Ni siquiera yo pude sentir el momento exacto en el que desapareció a pesar de ver a través de la oscuridad con runas, por lo que era seguro asumir que había confiado en algo de magia para permitirlo.

- ¡Sheek!

Fue entonces cuando oí algo volando hacia mí. Encontré una punta ardiendo volando a toda velocidad y la detuve sorprendido.

- ¡Kaang!

El ataque fue tan fuerte que mi mano se estaba entumeciendo. Al apartarla, me di cuenta de que lo que había parado era una lanza negra.

"¡Lanza venenosa?"

Era la lanza encantada que abrasaba sin cesar cualquier parte que tocara hasta que el enemigo moría abrasado. Recuerdo que Persia, subordinada de Miruam, la usó en la última versión... Parecía que la había tomado prestada de Eochaíd Bres.

“;Realmente lo tienes todo, ¿no es así...?”

También me apuntaba a una pierna. Probablemente no importaba si la lesión era letal o no, porque maldecía al oponente al contacto, sin importar dónde impactara.

Tras la caída de los Danann, nuestra especie más joven no recogió la herencia restante. Los dejó en paz, pensando que era cosa del destino, incluso si algún humano se cruzaba con ellos.

Una armadura negra y radiante brillaba tenuemente más allá de la oscuridad de donde provenía la voz. Era completamente negra, y difícil de encontrar en tal oscuridad.



Pero yo soy diferente. No podía dejar que nuestra herencia, la prueba de nuestro radiante pasado, nuestros tesoros, acabaran en manos de esos estúpidos monos.

Por eso los persegui a todos. Los maté y les quité todo lo que tenían. No dejé ni un solo hueso.

“Castigué a todo mono tonto que se atrevió a buscar tesoros divinos”.

¿Entiendes lo que quiero decir? Lo que estás ante la prueba de todo un mito. La culminación de los dioses y sus días gloriosos.

Eochaíd Bres.

El que recoge tesoros divinos.

El rey codicioso.

Para derrotarlo, tuvimos que superar cada aspecto del mito que poseía.

A veces, esto tendía a pasar desapercibido debido al gran impacto del Sol, pero antes de llegar a la fase final del 'Sol' en el

juego, la incursión de Eochaid Bres era conocida por tener una dificultad increíble en las fases 1 y 2.

- ¿Cuantos patrones tiene este cabrón?

Tiene más de 10 armaduras de resistencia. No tiene sentido que un grupo se especialice en un solo elemento.

¿Y cuántas armas tiene este tipo? ¿Conocemos la lista completa?

Incluso las mismas armas tienen usos diferentes según la situación. El nivel de IA de este jefe es una locura.

Eochaid Bres tenía tantos patrones y armas que incluso el jefe final, Tates Valtazar, palidecía en comparación. Hubo innumerables quejas sobre cómo esta incursión parecía un juego de almas, un género completamente diferente al resto de las incursiones.



'Tenías que recordar todo el tutorial del juego pero...'

Las cosas eran completamente diferentes en la vida real. Ya me di cuenta de eso en la última iteración.

La lanza encantada seguía buscando una brecha mientras la Espada Demoníaca golpeaba desde arriba. Cada vez que Hua intentaba atacar, era detenida por una placa de fuego que esparcía llamas.

La diferencia fundamental entre un juego y la vida real era que, a diferencia del NPC Eochaid Bres, que no podía escapar de los límites de HP y fases, el Eochaid Bres actual frente a nosotros era un guerrero experimentado y un dios viviente.

Además-

"¡Señor Korin!"

Un caballero corrió a intentar ayudarme, pero la Espada Demoníaca de Sangre descendió volando desde el aire para matarlo.

"Esquivar...!"

Empujando al caballero, traté de bloquear la espada, pero después de rozar el asta de mi lanza, la espada cortó una parte de mi hombro.

"¡Qué tonto!"

Sin soltar ese pequeño espacio, la lanza venenosa encantada vino volando hacia mí, pero en ese momento, Alicia se teletransportó de repente y apareció justo al lado de Eochaid Bres.

"¿Hoh?"

La Espada Matademonios se estrelló contra su armadura. Eochaid fue empujado con el chirrido del metal. Parecía sorprendido, pero Alicia estaba aún más sorprendida.

"¿Se bloqueó?"



"Es impresionante que hayas podido hacerle tanto daño a la armadura de ébano de Luchtaine".

Eochaid, quien permitió el ataque en primer lugar con firme confianza en su armadura, aprovechó la pequeña brecha entre ellos para golpear con su guantelete.

"¡Kuhuk...!"

Alicia salió volando tras el puñetazo en el estómago. Hua Ran corrió inmediatamente tras ella para detenerla, pero la fuerza fue tan fuerte que incluso ella fue empujada hacia atrás.

"Mmm..."

Después de unos minutos de nuestra pelea, Eochaid miró a su alrededor con una mirada apática y dijo en un tono de reproche.

Deja de intentar proteger a los débiles, jovencito. Déjalos a un lado y lucha con todas tus fuerzas. ¿O qué? ¿Vas a culparlos de tu derrota?

"Ja..."

Parecía que sus palabras impactaron más a los soldados y caballeros que estaban detrás de mí que a mí. Cada vez eran más conscientes de que me frenaban en lugar de ayudarme, porque los había salvado cada vez que casi morían en los ataques.

Supongo que esa es la diferencia en nuestra mentalidad.

"¿Estás hablando otra vez de lo preciosas que son las vidas humanas?"

—Eso no es todo... Por cierto, este lugar está un poco oscuro, ¿verdad?

"¿Eh?"

Empecé a retroceder lentamente unos pasos. Al ver eso, los soldados y caballeros detrás de mí hicieron lo mismo.



Apagar la luz del mundo entero usando la Divinidad de la Luz y aislar al ejército usando las raíces del Árbol del Mundo. Es una buena estrategia, pero...

[División Dunareff Chunsik. Confirmando las coordenadas del enemigo.]

Me giré y miré al soldado que había estado transmitiendo las coordenadas de Eochaid a la retaguardia todo este tiempo.

¿No crees que eres demasiado llamativo, destruyéndolo todo y tirando cosas por todos lados?

— ¡Kwanzaa!

De repente, una enorme bola de fuego comenzó a caer desde arriba, actuando como la estrella en este cielo nocturno sin estrellas.

“¡Todos huyen!”

“¡UAAAAAHK!”

“¡¿Mmm?!”

Tomé a Alicia y a Hua Ran en mis brazos y de inmediato comencé a correr.

“No importa cuán fuerte sea un individuo, ¡hay un límite a lo que puedes hacer contra los números!”

Una gigantesca bola de fuego cayó sobre Eochaid Bres desde arriba.

- ¡Kwaaaaang!

Los magos eran traficantes a distancia y cañones de cristal que atacaban y apoyaban desde la retaguardia de una pelea, pero eran mucho más útiles universalmente ahora que esto era la vida real.

En grupos pequeños, eran como tropas con armas de fuego pesadas, pero cuando eran muchos, podían desempeñar el papel de un escuadrón de misiles. No era exagerado decir que el papel de un grupo grande de magos de alta calidad en una guerra era el de una brigada de artillería.



—Fuu... Confirmamos que el disparo dio justo donde se requería el apoyo, Capitán Chunsik... ¡Quiero decir, Anciano Admelech!

—Hmm... Chunthree... Digo, mi querido discípulo Zollin, bien hecho.

“Todo fue gracias al hechizo de observación de Jinsik... Ahhh, quiero decir, el profesor Arkai.”

El anciano y el anciano sucesor del Culto Rojo de la Torre de Magos se referían el uno al otro por sus nombres que se habían vuelto bastante desconocidos.

Delante de Marie y otras personas, se llamaban entre sí Chunsik y Chunthree, pero había un consenso común entre la gente de la Torre de Magos, de que se llamarían por sus nombres reales cuando estuvieran solos.

“Fuu... Tenemos que ganar esta guerra.”

—Por supuesto. Esperemos que la Maestra Marie y Sir Korin ganen.

¿Por qué la Torre de Magos, una antigua alianza de Valtazar, estaba tan desesperada por ganar esta guerra ahora?

Fue porque se habían convertido en subordinados de Marie Dunareff por sangre.

Mientras su madre vampiro, Marie, viviera, podrían vivir para siempre. Aunque era la miserable vida de una esclava, aún encontraban esperanza en su futuro.

Pero todo terminaría si Marie muriera. Como despertaron como ghouls y no vampiros, estaban destinados a morir y ser erradicados de la existencia junto con su progenitor vampiro.

Por lo tanto, tuvieron que desechar la victoria de Korin Lork, e hicieron todo lo posible para aumentar sus posibilidades de victoria, aunque fuera en un pequeño porcentaje. Además...



;Nuestra secta debe lograr la mayor contribución! ;No podemos perder ante los bastardos de la secta azul o verde!

;Así es! El futuro Jefe de Investigación de la Torre de Dunareff tiene que ser Chunsik... ;O sea, el Anciano Admelech!

;Se iba a construir la nueva Torre de los Magos, la Torre de Dunareff, en el sur después de la guerra! Y, al parecer, el puesto se cubriría después de la guerra dependiendo de sus logros.

;Ah, aún recuerdo vivamente esos días! Equipos de ingeniería de primera calidad, fondos ilimitados... ;Asistentes que escuchaban cada una de mis palabras...!

;Carne y no patatas...! ;Un baño limpio...! ;Una habitación individual de más de dos metros cuadrados...!

El anciano y el discípulo principal del Culto Rojo caído sacaron tanto maná como pudieron mientras recordaban sus días gloriosos.

—;Maldito Valtazarrr...! ;Devuélveme mi centro de investigación!

Una enorme bola de fuego apareció en el aire a través del círculo mágico y voló hacia sus enemigos una vez más.

El rastro dejado en los cielos oscuros era una representación de sus esperanzas y sueños.

Traducido por:

ဂရေါးၢ – RexScan

